

Alemania, de la posguerra a la caída del Muro de Berlín

Alejandro Genni - aggenni@yahoo.com.ar

Alemania, el eje del conflicto

Dos Alemanias, dos vías.

Las potencias aliadas no esperaron la finalización de la Segunda Guerra Mundial para determinar el panorama que regiría el mundo de posguerra. Alemania fue víctima de los enfrentamientos de las dos superpotencias que se impusieron, las cuales mediante dos tratados repartieron a Alemania dividiéndola en Oriente y Occidente.

Los tratados mencionados fueron los de Yalta y Postdam. El primero reunió a los presidentes Churchill (Inglaterra), Roosevelt (Estados Unidos) y Stalin (URSS) quienes perseguían intereses muy distintos. Con el objetivo de dejar planteadas sus posesiones respecto de la división del país alemán, aunque también se plantearon otros temas como el compromiso de la URSS de atacar a Japón.

El segundo de los tratados reunió a los presidentes Truman (Estados Unidos), Stalin y Churchill ahora sí para efectivizar y solucionar la división alemana.

Alemania sufrió una división interna quedando dividida en oriente y occidente, comunista y capitalista respectivamente.

Una mirada al occidente alemán

El objetivo de estas grandes potencias y por lo tanto de la conferencia de Postdam fue la desmilitarización, desnazificación, y prevención de Alemania con el fin de que no pueda llegar a constituir un peligro para la paz mundial en un futuro. Hasta aquí las relaciones entre las potencias en términos del territorio alemán no podían encaminarse mejor. Pero en 1948, el presidente Truman estableció el Plan Marshall el cual incluía una inversión de 12.500 billones de Dólares en reparación de los daños provocados por la guerra; esto significó para los líderes de la Unión Soviética una importante traumatización geopolítica ya que los mismos esperaban que las consecuencias de la guerra provocaran descontento entre la población para que de esta manera el comunismo se propague fácilmente por Europa del oeste.

En contra ofensiva al Plan Marshall, los soviéticos anunciaron que iban a controlar todos los transportes que llegaran a Berlín aún los que estaban controlados por las fuerzas occidentales. Era de esperarse que a EEUU no le agrade este anuncio con lo que no aceptaron esta medida, puesto que previamente se había consentido un tráfico libre entre Berlín occidental y Berlín oriental.

El conflicto se agravó y el 24 de junio de 1948 la Unión Soviética comenzó a bloquear todas las conexiones de Berlín tanto por tierra como por agua, con lo cual la población de su parte Occidental no podría sobrevivir mucho tiempo sin comestibles, carbón y otros bienes de importación. El bloqueo a Berlín occidental pretendía lograr la sumisión de la sociedad berlinense al régimen comunista como única salida al desabastecimiento. De haber logrado tal objetivo Berlín Occidental consentiría conformar parte de la zona comunista de Alemania.

En respuesta al accionar soviético, los EEUU construyeron un puente aéreo hacia el 25 de junio de 1948 para poder abastecer a Berlín Occidental con unas 9.000 toneladas diarias de bienes. Este Puente Aéreo se mantuvo por un lapso de tiempo de más de un año, el 12 de mayo de 1949 los líderes soviéticos observando la ineficacia del bloqueo decidieron su inmediato levantamiento.

Existían marcadas diferencias entre Berlín Occidental y Berlín Oriental, el Cambio Monetario del año '48 simultáneo en ambos sectores ilustra y materializa estas discrepancias.

Sin embargo, el político alemán Adenauer Konrad, había proyectado la división alemana con anterioridad a los acontecimientos de 1948.

En mayo de 1949 Las leyes fundamentales de Alemania del Oeste entraron en vigor, para este entonces Alemania Oriental anunciaba que conformaría un Estado separado. En octubre del mismo año se fundó la República Democrática Alemana.

Por el lado occidental, la República Federal Alemana tuvo como primer canciller al político Adenauer Konrad (perteneciente al partido conservador); fue quien sacó a dicha Alemania de la crisis de posguerra aplicando diversas políticas tales como, las alianzas occidentales y la economía de libre competencia. Fue apodado como “el viejo” debido a la prolongada duración en su cargo.

Adenauer Konrad fue también el creador de la “*cláusula de los cinco por ciento*” la cual prohibía la entrada al parlamento a los partidos que hubieran acumulado menos del cinco por ciento en las elecciones, de esta manera estabilizó el sistema democrático.

En lo económico cabe destacar que la economía se estabilizó y en 1955 el sistema resultaba muy beneficioso para los habitantes de la Alemania Occidental ello se observa en las mejoras en las condiciones laborales: se introdujo el horario laboral de 40 horas semanales, las pensiones dinámicas y no existieron huelgas. A raíz del crecimiento de la industria, a partir de los años 50, se observó escasez de mano de obra en las fábricas occidentales. Hasta entonces este problema había sido cubierto por los fugitivos de las zonas alemanas orientales. A partir de 1954 el ministro de Economía alemán Ludwig Erhard incorporó a los “*gastarbeiter*”, concepto que se refiere a los extranjero inmigrados en la economía alemana. Entre 100.000 y 200.000 trabajadores italianos, hacia mediados de 1950, fueron admitidos para trabajar en la creciente industria. Por lo tanto hacia fines de la década del '50, la creciente demanda de mano de obra por parte de las empresas capitalistas llevó al gobierno alemán a admitir cientos de miles de trabajadores extranjeros de diversos países de Europa.

Estas olas inmigratorias resultaron beneficiosas para todos. En primer lugar, la afluencia de trabajadores permitía que las empresas alemanas continuaran con un ritmo de crecimiento constante. En segundo lugar, los gobiernos extranjeros podían bajar los niveles de movilización y huelga, canalizando operarios hacia Alemania, a su vez aumentaban los caudales de divisas puesto que los trabajadores enviaban una parte importante de sus ingresos a sus familias. Por último, la productividad de las empresas alemanas se maximizaba debido a la alta calificación de los empleados extranjeros.

En el ámbito internacional, las relaciones políticas llevadas a cabo por Konrad fueron de gran impacto, entre ellas podemos destacar; en 1951 la participación en la Unión Europea, en el Pool Carbón-Acero y en 1958 la Comunidad Económica Europea. En 1955 la afiliación de Alemania Occidental a la OTAN marca el punto de mayor relevancia simbólica en lo que respecta a las divergencias existentes entre los bloques. La Alemania capitalista arribó a comienzos de la década de 1960 con un Adenauer Konrad con pérdida de fuerza, él mismo se retiró y fue sucedido como canciller por el ministro Ludwig Erhard.

Este traspaso político se da en el marco de una República alemana que se había convertido en una región clave de la guerra fría, tal es así que en agosto se comenzó con la construcción del muro de Berlín.

Mirada al Oriente Alemán.

Desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta 1950, Wilchem Pieck fue Secretario General de Alemania Oriental, hacia el mismo período los cinco *Länder* (estados) se convirtieron en territorios de la República Democrática Alemana. Los cuales fueron eliminados como tales entidades territoriales y divididos en catorce de ellas, los cuales contaban con una escasa autonomía efectiva y en realidad estaban subordinados absolutamente a una administración central. Se pasó del principio federalista de organización común al centralismo democrático de corte estalinista.

En este proceso rápido y progresivo hacia la consolidación de las estructuras soviéticas en Alemania Oriental la función desempeñada por el partido fue crucial. La pronta hegemonía de los comunistas devino del SED.

La realidad es que existía una ficción electoral, ya que el partido presentaba sus postulantes (inspirados por la Secretaría General de la Organización Comunista), dentro de las listas del Frente Nacional junto a los partidos que eran virtualmente tolerados y que en realidad no tenían independencia alguna ya que siempre estaban sometidos a un programa. Era evidentemente rotundo el éxito en los comicios y en todas selecciones por lo que la vida parlamentaria de la

Vulkskammen -cámara del pueblo- era una farsa y consecuentemente el poder se trasladaba a la secretaria general del SED y al consejo de Estado.

La República Democrática Alemana fue fundada el 7 de octubre de 1949. Las primeras inserciones fueron económicas. Durante los primeros años de posguerra la Unión Soviética confiscaba, en concepto de indemnizaciones de guerra, las producciones de los sectores de mayor productividad. Desde 1950 y beneficiándose de este nuevo período asume Walter Ulbricht a la Secretaría General hasta 1971 que terminó su mandato.

Ulbricht se benefició con las maniobras fraudulentas para monopolizar y hegemonizar su poder ya que tanto la Secretaría General del SED, como el Consejo de Estado estaban dominadas por un grupo reducido de personas vinculadas estrechamente a Ulbricht.

Las políticas económicas implantadas por Ulbricht se dirigían hacia una planificación centralizada de la economía, fomentando la industria pesada y la integración. Entre ellas podemos señalar el programa de socializaciones. En el campo, la expropiación de grandes latifundios sin ningún tipo de indemnización favoreció la explotación en pequeñas parcelas en manos un millón de campesinos aproximadamente. El programa de socialización tenía como finalidad la colectivización de la economía, sin producir un trauma en la sociedad. No fue un proceso inmediato, aunque el gobierno ejercía controles indirectos sobre el sistema productivo desde el principio: tales como la propiedad de la maquinaria y el control de precios. Estas medidas debieron atender a distintos puntos de desarrollo, por un lado buscaban mantener y mejorar los niveles productivos y por el otro, debieron satisfacer las demandas sociales de bienes de consumo. Los sucesivos altibajos llevaron a adoptar nuevas medidas con el fin de aumentar aún mas la producción, con una mayor racionalidad, imponiendo la concentración de factorías y la modernización de los equipos fabriles. Pero el fracaso del plan estaba anunciado “el tipo que nos diga marian” dice en referencia a tales resultados:

*“En realidad ni el cierre de la frontera ni el crédito extraordinario concedido por la URSS pudo enderezar la situación. La política económica (...) era incapaz de hacer frente a los flojos resultados.(...) En marzo de 1962 Ulbricht hubo de reconocer que solamente entre el 45 y el 47 por ciento de las granjas colectivas producían beneficios”.*¹

Esto desembocara en que hacia 1963 un nuevo sistema económico entrara en vigencia. A finales de los años sesenta la productividad y producción mejoraron, consecuentemente el nivel de vida de la población aumentó. No obstante algunos problemas en el proceso de industrialización manifestarán sus consecuencias negativas en la década siguiente.

El programa socializador no fue aceptado por la población en su conjunto. El problema consistía en que las políticas industrializadoras habían privilegiados la industria pesada en contraposición a la industria liviana, lo que generó un racionamiento en los productos alimenticios. Sumado a ello se hace patente el descontento por la presencia soviética en todos los ámbitos de la vida política del país. Era inevitable que el descontento social desembocara en huelgas y manifestaciones, las cuales fueron reprimidas fuertemente por el gobierno alemán con apoyo de la comandancia soviética.

Como resultado de las movilizaciones el SED aprobó un plan de mejoras de las condiciones de vida de la población que, casualmente iba acompañado de un nuevo impulso colectivizador de la tierra para apaciguar el foco de tensión.

Entre las nefastas consecuencias sociales que trajeron aparejadas las políticas económicas en la República Democrática Alemana debemos destacar el exilio y las fugas masivas, entre las cifras oficiales mas de 700.000 personas fueron inscriptas como refugiadas en las oficinas de la RFD sin contar las huidas de las cuales sólo se tienen cifras estimativas. Esta multitud de exiliados tiene graves implicancias económicas para Alemania Oriental:

*“Normalmente los emigrados eran personas calificadas, poseedoras de títulos universitarios o técnicos especialistas que cuando mas podría beneficiarse el país de sus conocimientos huían en búsqueda de un reconocimiento social y unas mejores condiciones salariales en la República Federal”*²

¹ TIPO QUE NOS DIGA MARIAN pag108

² ídem pagina 110.

Por último, la República Democrática Alemana se mantuvo en pie gracias a un inmenso aparato represivo -cuya muestra más conocida, aunque no la peor, fue el Muro de Berlín-, asentado sobre el Servicio de Seguridad del Estado o *Staatssicherheitsdienst*, más conocido como la Stasi. Esta institución, nacida en 1950, fue el aparato de espionaje y represión más eficaz del este de Europa superando en sus logros incluso al KGB soviético. Gracias a su medio millón de "colaboradores no oficiales" -gente corriente a la que la supervivencia le llevó a denunciar a padres, hijos, cónyuges y compañeros-, la Stasi pudo organizar purgas, controlar a los grupos religiosos y eliminar todo tipo de disidencia.

La construcción del Muro de Berlín.

La construcción del muro de Berlín, el 13 de agosto de 1961 fue una reacción de la República Democrática Alemana al constante flujo de alemanes del este a través de la frontera abierta de Alemania occidental y el oeste de Berlín. La República Democrática Alemana no podía competir con la libertad personal, los mejores empleos y las mayores comodidades materiales ofrecidas por el occidente y sin contar el caos derivado de la circulación de dos monedas distintas, por lo que las autoridades de Alemania oriental sintieron que debían cortar este flujo, ya que de otro modo Alemania oriental perdería muchos de sus ciudadanos, particularmente, los mejor calificados.

La construcción del muro creó, en efecto, dos "Berlins". Berlín Occidental era la capital de la República Democrática Alemana, mientras que Berlín oriental era una réplica, en miniatura de Alemania occidental, una isla virtual, 110 millas adentro del territorio de Alemania oriental. A pesar de que Berlín occidental permanecía bajo la autoridad de los comandantes militares residentes de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, tenía un gobierno civil y todas las leyes de Alemania occidental tenían vigencia en la ciudad. Los residentes de Berlín occidental eran ciudadanos de Alemania occidental y el gobierno de esta capital enviaba representantes, sin derecho a voto, al parlamento (Bundestag) en Bonn. Berlín occidental recibía bienes, servicios y considerables subsidios gubernamentales de Alemania occidental.

No puede negarse la naturaleza brutal del muro de Berlín. Literalmente dividía a la ciudad por la mitad, terminando con la libertad de movimiento de generaciones de ciudadanos alemanes. Muchos de aquellos que hicieron intentos desesperados de cruzarlo, fueron balaceados por guardias fronterizos y murieron en el intento. El muro permaneció erguido durante casi tres décadas y llegó a ser visto en todo el mundo como un símbolo de opresión política.

Hacia la caída del muro: las grietas.

El Muro de Berlín se convirtió en símbolo de la división alemana y europea, y fue a menudo escenario de tensiones políticas. Hacia 1968 el sistema comunista estaba asentado en Alemania del este debido a que ya las nacionalizaciones y colectivizaciones habían concluido; solamente faltaba una nueva constitución que recogiera las características del régimen. En abril de dicho año, un nuevo texto constitucional era aprobado por el *Volkskammern* consagrándose la dirección centralizada de la economía y se eliminaban las libertades burguesas de huelga e imprenta que no tenían sentido en un estado "de los obreros y de los campesinos". En 1971 Erich Honecker sucedió a Walter Ulbricht en la dirección del partido y más tarde la jefatura del gobierno, continuando en el poder hasta 1989.

La victoria del Partido Socialdemócrata (SPD) en las elecciones de 1969, permitió al gobierno del nuevo canciller, Willy Brandt, inaugurar una política de deshielo hacia la República Democrática Alemana. En 1970 se iniciaron las primeras conversaciones formales entre Alemania Occidental y Alemania Oriental, y en 1971 las potencias ocupantes acordaron el libre acceso de ciudadanos de la RFA a la RDA. Coincidiendo dicho año con el inicio de un nuevo plan quinquenal en Alemania Oriental que se prolongará hasta 1975. Las bases de dicho programa tienen como finalidad la mejora del sistema productivo en razón de inversiones en tecnología avanzada y el empleo de energía nuclear. No obstante, las políticas implementadas atendían las demandas sociales fomentando la industria de bienes de primera necesidad conjuntamente con una política de construcción de vivienda. El programa económico tenía en miras incorporar los sectores privados que, hasta la fecha, subsistían en la industria y las artesanías.

Un tratado básico de relaciones bilaterales fue firmado por ambas Alemanias en 1973. Ambas potencias se reconocían sus respectivas soberanías e intercambiaban representantes permanentes entre Berlín este y Bonn. Las tratativas posibilitaron la concesión de mayores créditos e importación de tecnología. En setiembre fueron admitidas como miembros de la ONU.

El comité central del partido Socialdemócrata, preocupado por el posible "contagio" de ideologías que se produciría en virtud de la abierta comunicación entre el este y el oeste, redactó una nota con quince puntos de obligado cumplimiento.

En los años setenta, en la RFA se intensificó el uso de la tecnología nuclear para la generación de energía. En respuesta se formó un fuerte movimiento ecologista basado en cientos de grupos a lo largo del país.

En 1974, al descubrirse que su secretario particular era espía de la República Democrática Alemana, Brandt renunció a la jefatura del gobierno, y fue reemplazado por Helmut Schmidt. La modernización de cohetes nucleares soviéticos de mediano alcance en Alemania Oriental y la discusión previa a la decisión de la OTAN de diciembre de 1979, de hacer lo mismo con su arsenal en la RFA, dieron un fuerte impulso al movimiento antinuclear en ambos estados. El SPD dejó el gobierno en 1982, cuando, después de 13 años, el Partido Liberal se retiró de la alianza de gobierno. Lo sucedió el gobierno de coalición liberal-conservador (CDU/CSU, FDP), encabezado por el canciller Helmut Kohl (CDU).

Honecker busco dejar su impronta personal en el desarrollo económico de Alemania socialista, buscando transformar el país en una potencia industrial de primer orden para lo cual introdujo variaciones: en primer lugar propicio la creación de gigantescos centros industriales -*combinats*- agrupando bajo una dirección única empresas jurídicamente independiente, que posibilite disminuir costos y agilizar las estructuras burocráticas. Como consecuencia se generaron núcleos industriales aislados de gran potencia, que tendieron a desequilibrar aun más la estructura económica del país. En segundo lugar, afectaron los precios para adecuarse a la realidad competitiva del mercado internacional. El crecimiento extensivo estaba fundado en el aumento constante de recursos financieros y demandas de mano de obra que empezaba a dar muestras de agotamiento, sumado a las alzas en los precios de los productos de importación que había generado la Crisis del Petróleo, ello disparó la deuda externa. Alemania Occidental apoyó económicamente en estas etapas críticas a Alemania Oriental, pero en a fines de los setenta y los primeros años de la década del '80, fruto del alza en los precios en materias primas y fuentes energéticas, le era imposible brindar dicha ayuda.

Para salir de la crisis Honecker buscó fomentar las exportaciones, generando un desabastecimiento del mercado interno que produjo un generalizado descontento en la población. Sumado a ello, el recorte de las divisas de RFA, no cubría las reinversiones necesarias en infraestructura provocando una baja considerable en la productividad.

Alemania Oriental no encontraba respuesta ni interna ni externas a sus problemáticas económico-sociales, puesto que el bloque soviético en su conjunto se encontraba en un estado crítico.

El muro derribado.

A mediados de 1989, Hungría liberó el tránsito a través de su frontera con Austria y, en pocas semanas, unos 350.000 alemanes de la RDA emigraron a la RFA. Al mismo tiempo, las manifestaciones en las calles reclamando cambios profundizaron la crisis en la RDA. En agosto, Honecker renunció y fue sustituido por Egon Krenz. El 9 de noviembre la RDA abrió la frontera y cayó el Muro de Berlín. De inmediato, Kohl propuso crear una confederación.

En febrero de 1990, el gobierno de la RDA aprobó la unión alemana y el retiro de las tropas extranjeras de su territorio. La fusión se consagró en agosto de 1990, con el nombre de República Federal Alemana. La unión política fue posible cuando la ex URSS aceptó el ingreso de la ex RDA en la OTAN. La única disposición de importancia mantenida en el Este, sólo por dos años, fue la ley del aborto, más liberal que en el resto del país.

Marco teórico

A los fines analíticos del caso de la unificación de Alemania y en lo que se refiere al análisis teórico que pretendemos hacer acerca de la situación que se configura tras la caída del muro de Berlín, debemos definir los conceptos de ANEXION Y FUSION.

En primer lugar definiremos Anexión:

- *Unir o agregar algo a otra cosa con dependencia de ella (Real Academia Española)*

- *Unir una cosa a otra con dependencia de ella (diccionario Voux)*

- *Unir una cosa a otra con dependencia a ella, especialmente un territorio o un estado a otro o un beneficio eclesiástico a otro. (diccionario Enciclopédico Larousse)*

Desde estas tres formulaciones, entendemos que *Anexión*, el proceso de anexión, se configura cuando dos o más cosas separadas y diferentes se unen quedando una en relación de dependencia respecto de la otra.

En segundo lugar definiremos fusión:

- *Unión de intereses, ideas o partidos. (Real Academia Española)*

- *Unión, combinación: la fusión de dos partidos// Unión de varias sociedades, por absorción en beneficio de una, o por creación de una nueva sociedad que sustituye a otras existentes. (Diccionario Voux)*

- *Unión de partidos, intereses, ideas, etc. // Reunión de dos o más sociedades independientes que abandonan su identidad jurídica para crear una nueva, reagrupando sus bienes sociales. (Diccionario Enciclopédico Larousse)*

De esta manera podríamos aproximar una definición de *Fusión* en los siguientes términos: es el proceso de unión de dos cosas cuya característica determinante es la absorción de una en beneficio de la otra dando origen a una identidad diferente de las que la precedieron.

Ahora que ya poseemos las definiciones de anexión y fusión, podemos proseguir a desarrollar en el capítulo siguiente la verdadera situación Alemana posterior a la caída del muro de Berlín. Nos

propondremos determinar si la unificación de las dos Alemanias: Oriental y Occidental, Comunista y Capitalista respectivamente, encuadra en los términos de los procesos antes descritos.

Los estruendos de la caída del muro de Berlín

Luego del 9 de noviembre de 1989, el proceso de unificación se puso en marcha.

Ya desde el comienzo, en la República Democrática Alemana existieron planes referidos a elecciones libres y a la implementación de nuevas leyes de asociación y prensa. Por su parte la República Federal Alemana vivenció estos primeros momentos con cierta incertidumbre respecto a la absorción económica y social proveniente del este.

Bajo este contexto, en un primer momento, Alemania Oriental buscó la elaboración de una nueva Constitución en la que aparecieran reivindicaciones sociales y la neutralidad pero el procedimiento de unificación al que se llegó fue una simple ampliación de la República Federal.

De esta manera, en Febrero de 1990 el gobierno de la RDA aprueba la unión y el 3 de Octubre del mismo año la República Democrática Alemana se incorporó formalmente a la República Federal de Alemania al amparo del artículo 23 de la Constitución de esta última. Aquel día, la RDA sencillamente dejó de existir, y el aparato social, político, económico y legal de Alemania occidental se impuso al sector oriental del país. Fue elegido Helmut Kohl como canciller de la Alemania Unificada, y Berlín quedó como capital única de la nación.

En Diciembre, se llevan a cabo las primeras elecciones parlamentarias de Alemania tras la unificación: la coalición gobernante de la RDA (demócrata-cristianos) alcanza el 54 % de los votos y se mantiene en el poder.

En 1992, el Parlamento aprueba el Tratado de Maastricht, por el cual Alemania quedaba integrado a la Unión Europea (sucesora de la Comunidad Europea).

De esta manera queda definida la estructura política del país. Durante el resto de la década se dará una lucha entre partidos provenientes del Este y del Oeste para conseguir posiciones de importancia en la escena política. Hay dos hechos relevantes en este sentido: por un lado, la aparición de partidos de extrema derecha (por lo general con ideas racistas) que experimenta avances importantes en todo el país a partir de 1991. Y por otro lado, el avance de partido ex comunistas de la antigua Alemania Oriental.

Finalmente antes de pasar al terreno económico, debe destacarse el viraje político que se produce hacia el año 1998: Gerhard Schröder es elegido canciller en reemplazo de Kohl. Esto significó la continuidad del dominio político de occidente, aunque ahora desde una posición de centro izquierda.

En el ámbito económico, fue palpable el contraste entre oriente y occidente.

El desarrollo que había experimentado la economía de Alemania Federal era notablemente superior al de Alemania oriental. En occidente la actividad económica era vigorosa: poseía prósperas industrias con avanzados equipamientos tecnológicos, incluso algunas de las cuales comenzaron un proceso de transnacionalización de la economía extendiéndose con filiales en diversos países. Asimismo la población disfrutaba de un alto nivel de vida, como consecuencia del gran desarrollo del mercado interno, que posibilitaba la existencia de altos salarios. Este proceso de despegue de la economía de Alemania Occidental tras la segunda guerra mundial, fue conocido como "el milagro alemán".

En oriente el panorama era distinto. La economía planificada no había sido capaz de desarrollar un poderoso mercado interno. Por otra parte las industrias habían quedado rezagadas en cuanto a innovación tecnológica, convirtiéndose en estructuras anacrónicas si tenemos en cuenta los avances de occidente.

El despliegue de un sistema basado en la igualdad económica y en la satisfacción de las necesidades básicas de los ciudadanos, no había podido superar las barreras del atraso y condenó a buena parte de su población a la pobreza.

Ahora bien, bajo este cuadro de situación, veamos como fue la unión de ambos sistemas económicos.

La primera interacción entre ambos sistemas se da en abril de 1990, cuando los grandes complejos industriales de la RDA son descompuestos en unidades de producción más pequeñas y vendidos bajo los auspicios de una agencia fideicomisaria especial, la *Treuhandanstalt*. Asimismo, la mayor parte de las empresas que arrojaban beneficios fueron compradas por empresas de Alemania occidental

Pero quizás, la primera medida trascendental del nuevo esquema económico se produjo el 1 de julio de 1990, con la unidad de la moneda: se introduce el marco alemán en la ex Alemania Oriental a una tasa de conversión de 1:1, con lo cual la ex RDA se convirtió en un país de moneda fuerte de la noche a la mañana.

Por otra parte, las transferencias públicas totales a Alemania del Este entre 1991 y 1995 sumaron unos 840.000 millones de marcos alemanes, de los cuales 556.000 millones provenían directamente del presupuesto federal. Al mismo tiempo, las importaciones de Alemania del este desde la antigua República Federal, superaban los 200.000 millones de marcos alemanes al año, en su mayoría bienes de consumo. Como puede verse, si bien existía un flujo de fondos formales en dirección Oeste-Este, la realidad indica que dichas transferencias fueron financiadas con crecimiento de las industrias de Alemania Occidental.

En adición a esto, vale destacar que entre 1989 y 1992, las exportaciones de Alemania del Este a los antiguos países del Comecon disminuyeron en más del 75%, de casi 29.000 millones de DM a 7.000 millones de DM. Durante el mismo período, las empresas de Alemania occidental aumentaron sus exportaciones a los antiguos países del Comecon en un 23% (de 24.400 millones de DM a 30.100 millones de DM). Estos desarrollos, que favorecieron a las empresas de Alemania occidental, condujeron a un nivel sin precedentes de desindustrialización de la ex Alemania del Este.

Por otra parte, el salario promedio en el Oeste era de 2,687 marcos (unos 1,800 dólares) al momento de la unificación monetaria, y en el Este, 2,044 (unos 1,400 dólares); asimismo un 75% de los hogares del Oeste tenían auto y sólo un 67% en el Este. Ahora bien, bajo un sistema de libre circulación con el mecanismo de arbitraje, los salarios no tardaron en converger.

Pero luego de esta favorable acogida inicial, la economía de Alemania Oriental comenzó a mostrar ciertos signos de debilidad que se correspondían con una dinámica de adaptación más lenta de lo que la situación requería. Hacia 1993, en el Este se registra el cierre de varias empresas de importancia y la recesión económica comienza a sentirse. El desempleo trepa a niveles que no se registraban desde la segunda guerra mundial, mientras el gobierno federal aumentaba la ayuda en programas sociales y ponía en funcionamiento una serie de programas de creación de empleo. Pero en el segundo semestre de 1994 la economía retoma la senda del crecimiento, y registra en los territorios de la ex Alemania Oriental, un crecimiento del 2.8%.

De esta manera, hacia mediados de la década, el país en su conjunto estaba experimentando un crecimiento con dispares consecuencias para cada región. El Oeste, que como se vio, ya poseía una economía fortalecida, logró desarrollarse aún más básicamente por dos motivos: las inversiones tenían dirección Este-Oeste (capitales del Este se orientan a Occidente); y el creciente volumen de "exportaciones internas" hacia el la ex RDA.

El Este de a poco iba adaptándose al nuevo sistema económico, adquiriendo algunas características propias del sistema. Se comienza a desarrollar el mercado interno, que se creía con importante potencial, al tiempo que como ya se dijo, los salarios tendieron a converger con los de Occidente. Por otra parte, las transferencias en ayuda social hicieron posible que la población no estuviese tan expuesta a las consecuencias nocivas de la unión. Lentamente el nivel de vida mejora, siendo sus mayores expresiones el auge de la construcción que se da, principalmente visible por las nuevas autopistas que conectan diferentes puntos del Este.

Por lo tanto, vemos como el impacto de la unificación económica cambió la estructura económica del país. Entre esos cambios, los de mayor trascendencia fueron: la unificación monetaria, sin grandes problemas inflacionarios; la reconversión industrial, que posibilitó una experiencia más dinámica de este sector en la región oriental del país; el considerable desarrollo de un mercado interno en expansión en el Este, estimulado por la convergencia salarial; el mejoramiento del nivel de vida de los ciudadanos de esta misma región; y finalmente continuas tasas de crecimiento del Producto Bruto Interno, siendo el motor de dicho crecimiento la antigua RFA.

Alejandro Genni
aggenni@yahoo.com.ar
